

Primera Profesión

Hnas. Mayelín Pérez y Rosa Súchite



El pasado 17 de septiembre, día de la Impresión de las llagas a san Francisco, hicieron su Primera Profesión nuestras hermanas: Mayelín Pérez y Rosa Súchite; ocasión especial en que las hermanas nos hicimos presentes en Pallejá para orar por su fidelidad y crecimiento. A continuación, ellas mismas nos dirigen unas palabras:

“Mi alma glorifica a Dios, mi espíritu festeja a Dios mi salvador” (Lc 1, 46 – 47)

Siento que vivir la vocación con alegría e ilusión es don directo del Altísimo, ya que él quiere nuestra felicidad. Por eso con María quiero bendecir al Señor, pues cosas grandes hizo en mi favor, pues se ha fijado en mi pequeñez. Es una alegría inmensa saber que he sido elegida y vocacionada al igual que ella. Santa Clara me invita a dar continuamente gracias adhiriéndome cada día a Él, porque soy una con él, mi vida ya no me pertenece.

Doy infinitamente gracias a Dios por el día de mi consagración. Ha sido para mí una experiencia única, un sueño, un anhelo alcanzado. Este sueño y este anhelo se hacen vida en la entrega de cada día.

Gracias al Instituto, esta familia que me ha acogido para ser capuchina de la Madre del Divino Pastor. Gracias a todas las personas que me han ayudado y me siguen ayudando en este caminar. Un agradecimiento especial a mi familia biológica que me apoyó en los primeros pasos.

Gracias, también, a la Iglesia que me ha acogido en este día especial. Gracias a las personas que han venido para vivir conmigo la gran alegría de mi consagración religiosa.

Hna. Mayelín Pérez

“Gracias porque me pensaste, gracias porque me creaste” (Clara de Asís)

Como dice el canto: gracias. Yo doy gracias a Dios por mi vocación, porque de verdad me siento amada y bendecida por el Creador. Doy gracias por el regalo de la consagración; y, no solo por eso, sino, porque al sentirme acogida por todas las hermanas y por la Iglesia, siento una afirmación del amor gratuito de Dios. También, me sentí contagiada por la alegría de muchas hermanas y demás personas. Esto me lleva a ser agradecida por el gran amor recibido.

Mi consagración la he vivido como un sueño hecho realidad. Estoy muy contenta con Dios y agradezco a todas las hermanas y a todos los que hicieron y hacen lo posible para que cada día crezca en fidelidad, porque el camino apenas ha comenzado.

Hna. Rosa Súcite

